

CORDOMA CONDROIDE CLIVUS

El cordoma es un tumor raro, poco frecuente, que crece en el sacro, clivus o vértebras.

Supone el 1% de todos los tumores óseos malignos.

La mayoría ocurre en la línea media de la base del cráneo, especialmente el clivus (35%) y en el área sacrocoxígea (es el tumor primario de hueso más común del sacro, 50% de los casos). El resto de la columna se ve afectada en el 15% de los casos restantes.

Puede aparecer a cualquier edad pero lo más frecuente es en la 5ª y 6ª décadas de la vida. Las mujeres son más frecuentemente afectadas que los hombres (2/1).

Etiopatogenia

La columna cervical suele estar afectada en un 20%, torácico en 15%, lumbar en 25% y sacra en el 40% de los pacientes. Todos suelen sufrir de dolor de espalda, y la mitad aproximadamente síntomas neurológicos. El tiempo promedio desde el inicio de los síntomas hasta el diagnóstico es de 7,2 meses.

Pronóstico

Los cordomas están asociadas con graves problemas de diagnóstico y terapéuticos, con recidivas locales y progresión frecuentes y con deterioro de la calidad de vida.

A los 5 años el porcentaje de pacientes libre de enfermedad oscila entre el 30-40% y se han comunicado tasas de supervivencia a los 5 años que varían entre un 4 y un 75%.

Tratamiento

Para iniciar un tratamiento de este tumor se deben tener en cuenta las ventajas y los riesgos de los diferentes tratamientos. Las opciones son la radioterapia y la cirugía. Las consideraciones más importantes a tener en cuenta son: el tamaño, el índice de crecimiento y la sintomatología.

El tratamiento de elección suele consistir en la extirpación quirúrgica pero su localización cerca de estructuras anatómicas críticas (es decir, no se pueden manipular sin riesgos funcionales vitales o importantes), obliga en la mayoría de los casos a dejar restos tumorales. La radioterapia postoperatoria, hace que el intervalo libre de enfermedad sea más largo.

Las metástasis son raras, entre un 10-30%, siendo las más frecuentes en piel, pulmón y cuerpos vertebrales. En estos estadios avanzados de la enfermedad se puede usar la quimioterapia.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Factores nutricionales y relacionados con la dieta

La mejor protección por medio de la dieta consiste en una nutrición baja en carnes grasas (especialmente de cerdo), carnes rojas, quesos y pan blanco, y alta en productos de soja, frutas, vegetales verdes y oscuros, tomates, granos integrales (enteros) y yogurt.

Tratamiento natural

Complementos alimenticios

Antes de comenzar con la suplementación, recomendamos detoxificar tanto hígado como riñones (Herbadetox BIO de Phytoceutic, puede ser un ejemplo).

Salvestrol Platinum (Salvestrol)

Vitaminas B99 (Nutrinat Evolution) + Complejo antioxidante como Antiox Care® (Nutrinat Evolution)

Cartílago de tiburón (MGD)

Probióticos: Magniprobio (Terranova) o ImmuProbio (HealthAid).

Hongos medicinales: El NK-Zell (Lusodiete) puede ser de utilidad.